

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Bloque 4- LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

FEDERICO NIETZSCHE: CRÍTICA A LA TRADICIÓN FILOSÓFICA OCCIDENTAL : EL VITALISMO.



- CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y FILOSÓFICO
- VIDA Y OBRA DE NIETZSCHE
- INTRODUCCIÓN: CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PENSAMIENTO NIETZSCHEANO
- CRÍTICA A LA CULTURA OCCIDENTAL
 - 1- La invención de la trascendencia
 - 2- Crítica al cristianismo y a la moral tradicional
 - 3- El carácter valorativo de la “verdad”, el engaño del lenguaje
 - 4- La ciencia
 - 5- Conclusión
- NIHILISMO, VOLUNTAD DE PODER: EL SUPERHOMBRE.
 - 1- La voluntad de poder

- 2- El nihilismo y sus formas
- 3- La transvaloración moral y el ideal del superhombre

TEXTO: EL CREPÚSCULO DE LOS IDOLOS: “La razón en la filosofía”

- Génesis y circunstancias de la obra:
- Temática general del texto
- Análisis del texto
- Actualidad del pensamiento de Nietzsche.
- Propuesta de comentario.

CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y FILOSÓFICO DEL PENSAMIENTO DE F. NIETZSCHE

A) CONTEXTO HISTÓRICO

La figura del filósofo F. Nietzsche se enmarca en el periodo de la Filosofía Contemporánea, esta etapa de la historia de la filosofía se extiende a lo largo de los siglos XIX y XX. La característica fundamental de este periodo es la disparidad de enfoques, sistemas y escuelas filosóficas, hecho provocado, en gran medida por acontecimientos sociales, culturales y políticos.

El hecho histórico fundamental que caracteriza la sociedad de principios del siglo XIX es la **industrialización**. De acuerdo con los ideales ilustrados, se esperaba de la industrialización el progreso de la humanidad, el fin de la miseria humana, el nacimiento de un nuevo orden social en el que la industria proporcionaría no solo riqueza y prosperidad material, sino el perfeccionamiento cultural y por lo tanto moral del género humano (“Socialismo utópico” de Saint-Simón). Sin embargo, la realidad mostraba lo contrario: la explotación del hombre por el hombre a través de la industria, que se expresaba en unas infames condiciones de trabajo para la masa obrera: horarios laborales sin límites, despido y contratación desregulados, ausencia de coberturas sociales, salarios mínimos, en definitiva un trabajo en condiciones cercanas a la esclavitud.

El resultado de esta injusta situación es el empobrecimiento de un gran número de agricultores, que pasan a formar la nueva clase obrera o **proletariado**, y el enriquecimiento de un pequeño número de artesanos, que se hacen dueños de las fábricas y que forman la nueva **clase capitalista**. Por lo tanto ya se puede hablar de la existencia, en Europa, de clases sociales, es la **burguesía**, dueña del capital y de la industria, la que triunfa y se beneficia de la nueva situación, en tanto que los campesinos expulsados de las tierras que cultivaban, pasan a trabajar en las fábricas en unas condiciones infames. Por otra parte, la necesidad de surtir a las fábricas de materias primas baratas y escasas en Europa, tiene como consecuencia el expolio

al que EEUU y Europa sometieron a los continentes africano y asiático, a través de la **política colonialista**.

El modo de vida en Europa pasa a ser, en el siglo XIX predominantemente urbano, la estructura de la ciudad refleja el nuevo orden social, hay barrios burgueses y barrios obreros en los que se hacina el proletariado. Entre ambos aparecen los barrios de las “clases medias” formadas por el “sector terciario”: maestros, funcionarios etc... La población europea se multiplica en las ciudades. Ya en 1798, Malthus afirma, en su “Ensayo sobre la población” que mientras la producción de recursos crece en proporción aritmética ($n \times n$), la población lo hace en progresión geométrica (n elevado a n), por lo que en el futuro la tierra no bastaría para alimentar a toda la población y se produciría una **lucha por la supervivencia** en la que ganaría el más fuerte. Esta teoría que tiene importantes influencias en la cultura del siglo XIX (Darwin, Freud, Nietzsche, e incluso en el propio Marx), también tiene repercusiones históricas: a) El **Nacionalismo** como doctrina política que defiende la creencia en las virtudes superiores de la nación propia, y su derecho a luchar e imponerse sobre las demás, esta doctrina, alimentada por los ideales románticos de la defensa del espíritu popular y de la tradición, se va a desarrollar y cobrar cada vez más fuerza durante el siglo XIX.

b) El **colonialismo** también encontró un fundamento político en los ideales nacionalistas. La revolución francesa de 1789 había proclamado la “soberanía de las naciones” y en el siglo XIX asistimos a la formación de las naciones europeas (unificación de Italia y Alemania, desmembramiento del imperio turco y nacimiento de Grecia, Rumania y Bulgaria).

El nacionalismo que, a principios de siglo tiene un carácter liberal u democrático, deriva, inspirándose en el **tradicionalismo** (del que hablaremos como ideología política) hacia el **Imperialismo** y la expansión colonialista de las naciones occidentales (Inglaterra, Alemania, Francia, EEUU, Italia y Japón) por el resto del mundo. Las naciones asocian un “ideal civilizador”, marcadamente etnocéntrico con intereses económicos. Este nacionalismo está en la base de los conflictos entre naciones que originaron la Iª Guerra Mundial. El nacionalismo y las **ideas racistas** que desde el siglo XIX habían cobrado fuerza tras la publicación de la obra de Gobineau “Ensayo sobre la desigualdad humana” (1853), inspiraron la política hitleriana que desencadenó la 2ª Guerra Mundial.

Políticamente, el siglo XIX está marcado por la irrupción de varias corrientes ideológicas enfrentadas entre sí. Por un lado el **liberalismo** que aunque en principio se define como una reivindicación de la libertad, en realidad lo que se defiende es la libertad para la clase social burguesa, principal defensora de esta ideología. Cobra importancia el **liberalismo económico**, que es la base del capitalismo, esa decir, la libertad de los mercados contra la intervención del Estado en materia económica y social. Al liberalismo se le oponen, en este siglo, los movimientos democráticos que luchan (revolución francesa de 1848) por la instauración de una democracia universal y no censitaria, como defendían los liberales.

Otro movimiento político que cobra importancia en la época es el **tradicionalismo**, corriente política conservadora inspirada en el Romanticismo, que reivindica el pasado histórico y los valores propios de la tradición y de la raza, con lo que se convierte en germen justificador de posiciones nacionalistas y racistas.

En el último tercio del siglo aparecen las **doctrinas políticas socialistas y anarquistas**. Las graves consecuencias que la revolución industrial tuvo en Europa contribuyeron a la divulgación de programas políticos revolucionarios entre la masa obrera. Los **socialistas utópicos**, proponen la transformación social de acuerdo con los ideales igualitarios de la Ilustración, Saint-Simón, Fourier y Proudhon tienen una visión optimista del futuro de la humanidad de acuerdo con ideales de colectivización de la propiedad. Bakunin y Stirner defienden una sociedad sin autoridad de ningún tipo: el anarquismo.

B) CONTEXTO CULTURAL

En el ámbito cultural, el siglo XIX está marcado por la influencia de dos corrientes ideológicas y artísticas sucesivas y opuestas: el **Romanticismo**, que aparece a principios de siglo como reacción a la Ilustración, y el **Positivismo** de la segunda mitad del siglo, que surge como alternativa a los excesos románticos.

El **Romanticismo** es un movimiento estético y cultural que supone una reacción ante el racionalismo ilustrado. Se destaca el valor del sentimiento, la intuición y la imaginación como vías de acceso al mundo. Sin embargo no se abandona el concepto de razón, sino que se la entiende de un modo diferente: la razón es un espíritu absoluto y universal, en este contexto, la verdad es, para los románticos, una creación popular, de un modo subjetivo se defiende el valor de la libertad y la creatividad. Frente al mecanicismo de la ciencia ilustrada (Newton), el Romanticismo apuesta por una concepción de la naturaleza como un **organismo vivo** y en constante evolución, la imagen mecanicista del reloj, como modelo del funcionamiento del mundo natural, es sustituida por la imagen de un árbol, nunca hecho, sino en continuo crecimiento. En este movimiento cultural aparecen las figuras de Lord Byron, Goethe, Delacroix, Chopin etc... También es romántico el filósofo que más hondamente influyó en el pensamiento del siglo XIX: **Hegel**.

Contra los excesos del Romanticismo surge, en la segunda mitad del siglo XIX el **Positivismo**. Esta es una nueva visión de la realidad, que quiere atenerse a los hechos objetivos y a la ciencia. En el ámbito artístico se traduce en la aparición de **Realismo** literario (Balzac, Zola, Dickens..) y el **Impresionismo** pictórico (Manet, Monet, Renoir...). Los positivistas defienden la importancia de la ciencia a la que convierten en la única guía para el ser humano. Esta es la época del nacimiento de las ciencias "humanas": Psicología, Sociología, Antropología.....

A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX surge el **Vitalismo**, corriente filosófica en la que se incluyen autores muy dispares que reivindican la vida como realidad primera y radical a la que todo lo demás debe subordinarse. Como el concepto de vida puede entenderse en sentidos muy diversos –biológico, histórico, biográfico...- aparecen agrupados bajo el nombre genérico de “vitalistas” autores tan distintos como Bergson, Nietzsche, Ortega...

Por último añadir que el siglo XIX se caracterizó por una notable difusión de la cultura a través de la lucha contra el analfabetismo, la obligatoriedad de la enseñanza primaria y la multiplicación de periódicos y revistas. La universidad se convierte en el centro principal de creación y difusión cultural, especialmente en Alemania y Francia.

C) CONTEXTO FILOSÓFICO

El **vitalismo** de Nietzsche fue heredero de la filosofía de **Schopenhauer**, del que adoptó la primacía de la voluntad sobre la razón y la crítica a la moral kantiana. Nietzsche **rechazó los valores ilustrados** y su defensa de la razón especulativa como instrumento de comprensión del mundo. Su vitalismo promulga un *ideal romántico* frente al *ilustrado*, capaz de instalar a los hombres en la vida y que, en lugar de limitarse a racionalizarla o comprenderla, les ayude a concebir la vida como un acto creador.

Su vitalismo es un rechazo que va contra el intelectualismo y el positivismo, es una exaltación de los instintos, de los impulsos inconscientes y la intuición irracional. Es la actitud “dionisiaca”, desbordada, orgiástica, frente a la actitud “apolínea”, comedida y respetuosa con los valores tradicionales.

Lo que se ha venido a llamar su “filosofía del martillo” ha hecho que Nietzsche sea considerado uno de los grandes “**maestros de la sospecha**”. Recogiendo las reflexiones de Ricoeur, Nietzsche, junto a Marx y Freud, “sospecharon” que tras los valores de la modernidad y la cultura occidental se ocultaban oscuros intereses. Los tres sintieron la necesidad de encontrar un método de interpretación para acceder a esta realidad oculta: **Marx** formuló en “*El Capital*” el **materialismo histórico** como instrumento capaz de descubrir que bajo los valores dominantes se encuentran los intereses de clase, **Freud** encontró en el *psicoanálisis* el método para acceder a las motivaciones irracionales del inconsciente humano que subyacen bajo nuestra aparente racionalidad, y **Nietzsche** en su “*Genealogía de la moral*” utilizó el *método genealógico* para descubrir que tras los valores morales de la civilización occidental se oculta la voluntad de poder y el resentimiento de los débiles frente a los fuertes. Esta labor hermenéutica de los “maestros de la sospecha” inauguró la crisis de los ideales de la Ilustración y su impronta se manifiesta aún en la renuncia de gran parte de los filósofos de la actualidad a la posibilidad de una comprensión total de la realidad humana.

Esquema general de los filósofos de la sospecha

General	Marx	Nietzsche	Freud
Lo expresado	Ideología	Lo racional	Lo consciente
Enmascara	Enmascara	enmascara	enmascara
↓	↓	↓	↓
Lo latente	Intereses de clase	Lo irracional	Lo inconsciente
Método de Análisis	Materialismo Histórico	La Genealogía	Psicoanálisis

Influencias: Heráclito fue el único filósofo, según él, que supo captar que “el ser” es una ficción vacía, que la “realidad” es devenir incesante, regido por la ley de contrarios, por el juego contradictorio, la contraposición Apolo/Dionisos para él, pues no habla de dialéctica por ser un concepto ontológico elaborado. En su juventud admitió la influencia de Schopenhauer y Wagner pero más tarde rompió con ambos. La influencia de **Feuerbach** es decisiva por su concepción materialista y su crítica de la religión como un sueño humano.

VIDA Y OBRA DE FEDERICO NIETZSCHE (de Boulesis.com)

Complicaciones vitales de un vitalista:

Si tuviéramos que encontrar una palabra para definir la relación entre la vida y la obra de Nietzsche, tendríamos que hablar necesariamente de contraste, enfrentamiento, oposición. Estos sustantivos reflejan la tensión que existe entre una persona que vive marcada desde muy joven por la enfermedad, y que sin embargo elabora su propia filosofía como una exaltación de la vida. Discordancia tan llamativa como la que se produce en su pensamiento: una de las inteligencias más profundas, claras y desarrolladas de su tiempo es también responsable del irracionalismo más radical que se ha formulado en la historia de la filosofía.

Nacido en Röcken, Nietzsche fue hijo de un pastor protestante, circunstancia por la cual el filósofo alemán conocería profundamente los textos y tesis centrales del protestantismo. Durante su etapa escolar, destacó tanto por sus excelentes resultados académicos (especialmente en música y en lenguaje) como por su fuerte carácter, que le mantenía alejado del resto de compañeros. Es en esta época donde comienzan ya las fuertes jaquecas que marcarán toda su vida y que terminarán llevándolo a la locura. En 1864 comienza estudios de Teología y de Filología clásica en Bonn. Cuatro años después se siente fascinado por la música de Wagner, sobre la que proyectó parte de sus expectativas sobre el arte. En 1869 es nombrado catedrático de griego en la Universidad de Basilea, lo que despertará las envidias y celos de todo el mundo académico, que poco a poco le va arrinconando y despreciando. En esta época, publica una de sus grandes obras: *El nacimiento de la tragedia*.

En 1878 se termina su amistad con Wagner, y al año siguiente la enfermedad le obliga a abandonar la vida académica. Desde entonces se sucederán los viajes terapéuticos, y continuará con su labor creadora completamente al margen del mundo universitario oficial, mientras su madre y su hermana comenzarán a dominar su vida, interfiriendo en muchas de sus decisiones. En 1882 conoció a L. A. Salomé, que significó un nuevo renacer en el ánimo de Nietzsche. Sin embargo, Nietzsche termina alejándose de ella por la influencia de su hermana. En 1889 sufre un colapso en Turín, es internado en una clínica psiquiátrica, y se le diagnostica una parálisis progresiva. Comienzan unos años de locura, de decadencia física y mental, pasando a depender cada vez más de su familia, hasta su muerte en el año 1900. En este último período, su hermana se encargará de editar las últimas obras escritas antes de enloquecer, tomando un control absoluto (no exento en algunos casos de manipulación) sobre los escritos del filósofo alemán.

Pensamiento y obra:

Su pensamiento puede dividirse en 4 etapas, pero no deben entenderse como períodos separados y sin relación: frente a esto, como han señalado algunos intérpretes, hay una absoluta continuidad en el desarrollo de las ideas de Nietzsche. En cierta forma, lo que hace Nietzsche en toda su filosofía es extraer las consecuencias filosóficas de la semilla que sembrara en *El nacimiento de la tragedia*. Veamos cuáles son los periodos más importantes del pensamiento nietzscheano:

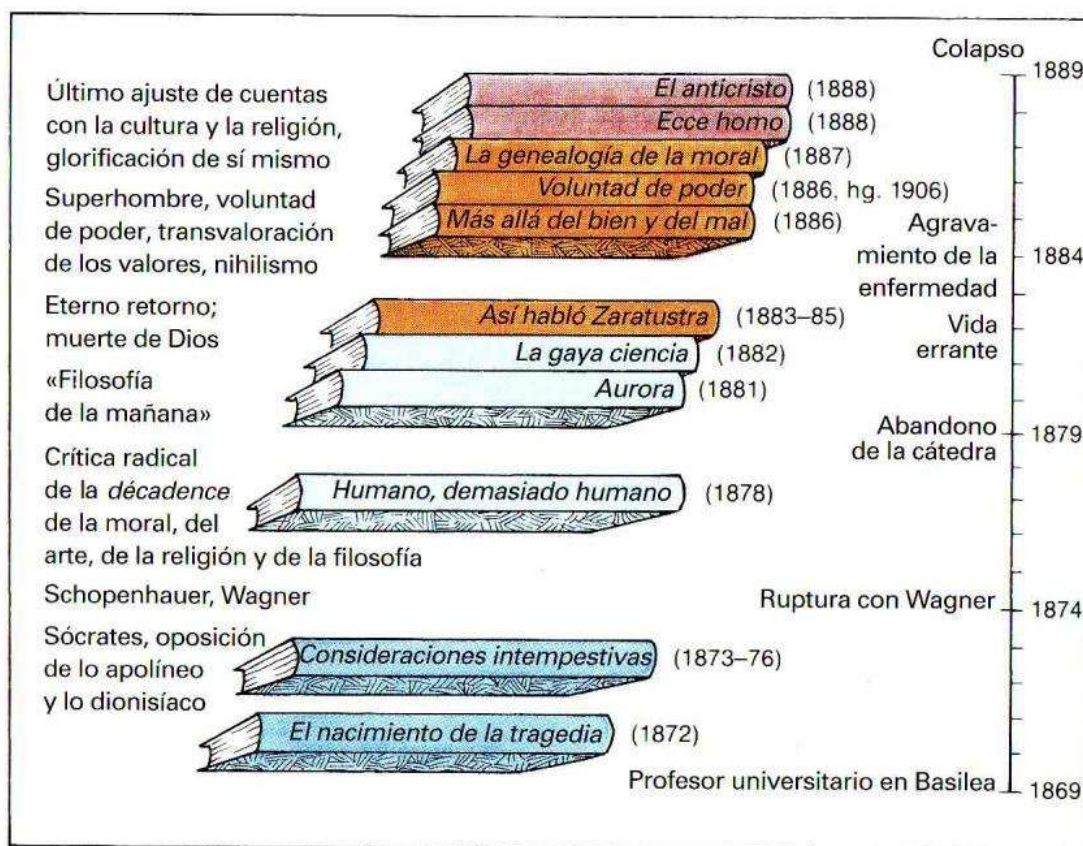
Periodo romántico: la filosofía de la noche. Coincide con su estancia como docente en Basilea y con la publicación de *El nacimiento de la tragedia* (1871). Se nota de un modo muy marcado la influencia de Wagner y de Schopenhauer, cuya filosofía le cautivó ya en su juventud. Durante estos primeros años estudia con profundidad el pensamiento de los presocráticos. Sócrates es el objetivo constante de su crítica, y lo dionisiaco aparece una y otra vez como trasfondo de su pensamiento. A esta misma época pertenecen las *Consideraciones intempestivas*.

Período ilustrado: la filosofía de la mañana. Comienza con sus viajes, y aunque aparentemente trata de romper con su pensamiento anterior (sobre todo respecto a Wagner y Schopenhauer) continúa con una auténtica inversión del pensamiento tradicional, tomando como referencia a Voltaire y a otros ilustrados franceses. Desprecia la metafísica, la religión y el arte, y emerge la figura del “hombre libre”. A esta etapa pertenecen *Humano, demasiado humano* (1878), *Aurora* (1881) y *La gaya ciencia* (1882).

Zaratustra como el nuevo profeta: la filosofía del mediodía. En este período la filosofía nietzscheana alcanza su madurez y esplendor. La obra fundamental, aquella en la que nos presenta a Zaratustra, su nuevo profeta que será símbolo del superhombre: *Así habló*

Zaratustra. Un libro para todos y para nadie (1883-1884). Zaratustra representará también a Dioniso, y será el encargado de anunciar la muerte de Dios.

Período crítico: la filosofía del atardecer. Esta vez el punto de mira de la crítica nietzscheana se fijará en toda la civilización occidental, particularmente en algunos de sus productos culturales: la religión, la filosofía y la moral, pero también la ciencia. Se recupera el carácter del segundo período, pero de un modo más agresivo, obsesionado por denunciar el nihilismo y la decadencia occidentales. Nietzsche es ahora el “filósofo a martillazos”, cuya crítica radical y visceral campa a sus anchas por obras como *Más allá del bien y del mal* (1886), *La genealogía de la moral* (1887), *Crepúsculo de los ídolos* (1889), *El anticristo* (1888) y *Ecce homo* (1888). A partir de estas obras continuará plasmando sus ideas en aforismos que serán recogidos después en la obra *La voluntad de poder* (publicada póstumamente en 1901).



A La vida y la obra de Nietzsche.

INTRODUCCIÓN; CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PENSAMIENTO NIETZSCHEANO

Vitalismo:

La filosofía de Nietzsche se enmarca en la corriente vitalista. La vida, entendida tanto como impulso vital, como en su sentido biográfico e histórico se convierte en la categoría filosófica

fundamental. Nietzsche se revuelve contra todo aquello que, desde la cultura, se opone a la vida.

En su filosofía, nuestro autor defiende que el ser humano es, ante todo, un ser moral. Vivimos valorando, es decir, estableciendo jerarquías de valores desde los cuales formamos una “imagen del mundo”, por lo tanto esta “imagen del mundo”, que constituye las coordenadas de nuestra vida, remite siempre al sistema de valores desde el que se interpreta la existencia, el mundo, la vida...

El filósofo tiene dos tareas:

- descubrir qué sistema de valores –que moral- es el fundamento de una determinada “imagen del mundo”
- establecer el valor de este sistema de valores.

Crítica a la cultura:

Nietzsche desarrolla una crítica demoledora (filosofar “a martillazos”) a la tradición cultural occidental, desde su punto de vista ésta ha optado por un sistema de valores (racionalismo, claridad, objetivismo, sistematicidad...), que niegan la vida, y en su filosofía

- critica a todas aquellas creaciones culturales (religión, filosofía, ciencia, moral..) que se oponen al libre desarrollo de la vida
- propone una nueva “jerarquía de valores” (trasmutación de todos los valores) desde los cuales se acepta la vida, tal como es.

“Es conocida mi exigencia al filósofo de que se sitúe más allá del bien y del mal –de que tenga debajo de sí la ilusión del juicio moral- ... El juicio moral tiene en común con el religioso el creer en realidades que no lo son. La moral es únicamente una interpretación de ciertos fenómenos... corresponde a un nivel de ignorancia en que todavía falta.... la distinción entre lo real e imaginario... la palabra verdad designa simplemente cosas que hoy nosotros llamamos “imaginaciones”... (El crepúsculo de los ídolos)

La expresión filosófica

La necesidad que han sentido los filósofos de exponer su pensamiento de una forma clara, sistemática y racional, obedece a una jerarquía de valores para la cual la racionalidad es el valor supremo. Nietzsche rechaza esta moral, que niega la vida, y consecuentemente elige un modo de expresión filosófica deliberadamente oscuro, metafórico, aforístico, sugerente, irracional y poético. No quiere exponer un pensamiento, sino dar que pensar.....

CRITICA A LA CULTURA OCCIDENTAL (la parte de su filosofía que dice “no”

1- La invención de la “Trascendencia”

La crítica nietzscheana a la tradición filosófica es demoledora, parte de que la cultura occidental está viciada desde su origen, fundamentalmente desde Sócrates. En su obra “El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música” (1872), Nietzsche analiza la cultura griega, en cuyo seno aparecen los grandes conceptos filosóficos, desde las categorías de lo **apolíneo** y lo **dionisiaco**: la vida en Grecia se desarrolla entre dos polos que representan dos modos vitales opuestos:

-Dionisio: dios del caos, la diversidad, el desorden irracional, la oscuridad, la embriaguez, el devenir...

-Apolo: Dios del orden estático, la razón, la armonía, la luminosidad...

Estos dos elementos configuran y dan riqueza a la vida, están reconocidos en la primitiva cultura griega y en su máxima forma de expresión artística, la tragedia.

Sócrates aniquila el aspecto dionisiaco de la vida, interpreta el mundo desde el orden: inventa el “concepto” que recoge los elementos comunes presentes en la diversidad de lo real, anulando la riqueza de la vida, de la que Sócrates solo atiende una dimensión; aquella que puede ser tratada racionalmente, el concepto general y abstracto, frente al cual, la realidad inmediata, material, sensible y concreta pierde valor. Con ello está consolidando una imagen del mundo, presente ya en Parménides en la que hay una prioridad de la razón sobre la sensibilidad, del ser parmenídeo (realidad estática e inmutable) sobre el devenir, y de la esencia sobre la apariencia. A partir de Sócrates, la filosofía se convierte en dogma, considera la realidad existente como algo fijo, estático e inmutable, se anula así su dimensión dionisiaca, sin la cual la vida misma desaparece. De ahí que Nietzsche salve a Heráclito de su crítica a la tradición filosófica, pues fue el único capaz de reconocer el carácter cambiante y a la vez ordenado de la realidad, y el valor de los sentidos para mostrarnos el devenir, el fenómeno, la apariencia.

La imagen socrática de la vida adquiere una dimensión valorativo-moral en la filosofía platónica, en su dualismo ontológico Platón establece dos grandes equivalencias que ya tienen carácter moral:

A) MUNDO DEL SER: mundo real/MUNDO MATERIAL: mundo irreal, de apariencias. Esta equiparación contiene implícita una valoración negativa de la vida que convierte en irreal el mundo corpóreo y sensible. Pero, piensa Nietzsche, no existe tal división entre realidad y apariencia sino una vida en devenir, creando y destruyendo....

B) MUNDO DEL SER: mundo del BIEN/MUNDO MATERIAL: fuente de pasiones “innobles”. El mundo trascendente de las “Ideas” es el único mundo “bueno”. Frente a éste mundo divino, el mundo material, humano, inmanente es despreciable, pecaminoso... Esta valoración moral es el resultado de una actitud antivital, que desprecia la vida haciéndola “mala-malvada”.

La cultura occidental es, desde su principio, una cultura racional y dogmática, por eso es decadente. La tradición filosófica se opone a la vida y a los instintos, y se empeña en implantar el reino de la racionalidad.

La preocupación de Nietzsche es, una vez desvelada esta situación de decadencia, explicar por qué los seres humanos vivimos en un estado cultural que niega la vida, y cómo superar este estado. Para responder a estos objetivos, Nietzsche rompe con toda la tradición filosófica anterior, asume una nueva forma de filosofar, a través, no de la razón objetiva, sino del al poesía y la estética. Este deseo de ruptura con la tradición cultural no es exclusivo de Nietzsche, pues estamos en la época de las vanguardias, que frente a todo lo anterior, se proponen provocar, innovar, es el arte del fin del siglo XIX, el anuncio de una nueva época.

¿Por qué ha triunfado esta filosofía decadente?, Nietzsche piensa que los filósofos sienten "horror hacia la vida", hacia fenómenos vitales como la vejez, la muerte, el cambio, la procreación... desde este horror se niega la vida convirtiéndola en fuente de mal. El sentido último de esta interpretación se explica a tenor de las siguientes reflexiones nietzscheanas:

- Los filósofos toman el trabajo de la Razón, desde Platón a Kant, como la única verdad, por la necesidad de encontrar seguridad y reposo en un mundo siempre cambiante, carecen del valor necesario para asumir el carácter irracional y dinámico de la vida. Negando el cambio niegan la propia vida.
- El mundo llamado "verdadero" de los filósofos (mundo del "ser"), es falso, es una ilusión de los filósofos: la ilusión de que solo existe lo estable. La identificación Ser=real-verdadero, devenir=irreal-mentira, tiene un cariz valorativo-moral.
- Por oposición a este mundo verdadero-real, nuestro mundo es devaluado, la invención de la **trascendencia**, es una "venganza" de los filósofos, motivada por el "resentimiento", por su incapacidad para aceptar la vida tal como es.

2- Crítica al cristianismo y a la moral tradicional

¿Qué es más dañoso que cualquier vicio? - La compasión activa con todos los malogrados y débiles - el cristianismo... (El anticristo)

El cristianismo ha tomado partido por todo lo que es débil, humilde, fracasado; ha hecho un ideal de la contradicción a los instintos de conservación de la vida fuerte; ha estropeado la razón incluso de los temperamentos espiritualmente más fuertes al enseñar a sentir como pecaminosos, como extraviados, como tentaciones, los supremos valores de la espiritualidad. (El anticristo)

El cristianismo es una rebelión de todo lo que se-arrastra-por-el-suelo contra lo que tiene altura: el evangelio de los "viles" envilece... (El anticristo)

Vivir de tal modo que ya no tenga sentido vivir, eso es lo que ahora se convierte en el sentido de la vida... (El anticristo)

La religión cristiana, piensa Nietzsche, no es más que “platonismo para el pueblo”, consuma la desvalorización de la vida iniciada por Sócrates y Platón, interpretando el “mundo trascendente” como “mundo divino”, frente al cual nuestro mundo, el único real y verdadero, se convierte en una pesada carga, un mero requisito para alcanzar el “mundo del Bien”. En la religión cristiana triunfan los valores de la trascendencia, se trata de una moral **nihilista**, que repudia a la vida y sus valores, considerándola un “pecado”.

En su obra clave: la “Genealogía de la moral”, explica Nietzsche como la moral cristiana justifica el poder del sacerdote sobre el pueblo. En realidad la desobediencia a Dios no es más que la desobediencia al sacerdote que convierten en pecaminoso todo aquello que potencia la vida y sus valores, desde el cristianismo se considera al ser humano “libre”, y por lo tanto “responsable”, es decir, responde, ante Dios, de sus actos. El hombre libre es radicalmente “pecador” y “culpable”. Por eso debe someterse a la moral de la trascendencia, debe ser “dócil”, convertirse en un ser enfermo y decadente, porque, como afirma Nietzsche en “El crepúsculo de los Idolos”: “la vida acaba donde comienza el reino de Dios”.

Mientras el sacerdote, ese negador, calumniador, envenedador profesional de la vida, siga siendo considerado como una especie superior de hombre, no habrá respuesta a la pregunta: ¿qué es la verdad? (El anticristo)

...A partir de ahora todas las cosas de la vida están ordenadas de tal modo que el sacerdote resulta indispensable en todas partes, en todos los acontecimientos naturales de la vida, en el nacimiento, el matrimonio, la enfermedad, la muerte, para no hablar del sacrificio ("la cena"), aparece el parásito sagrado para desnaturalizarlos: dicho en su lenguaje, para "santificarlos"...(El anticristo)

La desobediencia a Dios, es decir, al sacerdote, a "la ley", recibe ahora el nombre de "pecado";...(El anticristo)

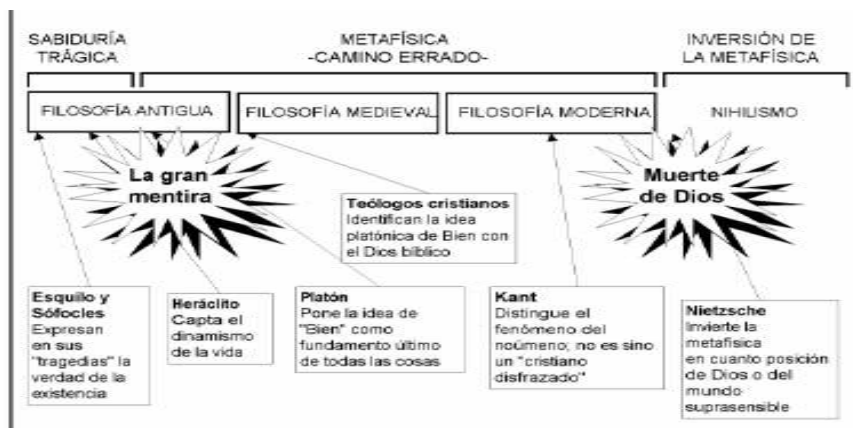
...únicamente el sacerdote "redime"... Calculadas las cosas psicológicamente, los "pecados" se vuelven indispensables en toda sociedad organizada de manera sacerdotal: ellos son las auténticas palancas del poder, el sacerdote vive de los pecados, tiene necesidad de que se "peque".(El anticristo)

Pero Nietzsche invierte el argumento; la responsabilidad es posible si el hombre es libre y esto, a su vez, es posible porque al hombre y al mundo se le han hecho previamente culpables, el cristianismo es “una metafísica del verdugo”. Lo que se

crítica aquí es la idea de “un orden moral en el mundo” que, a modo de guía, sirva para dirigir la vida del ser humano, se apunta, especialmente a la trascendencia de este orden moral como algo externo al ser humano y a la vida, este orden que tiene “metas”, “leyes”, “imperativos” La época moderna y la aparición del Ateísmo (Hume, Ilustración..), es el momento de la “**muerte de Dios**”, es decir, de la pérdida de la relevancia del cristianismo en la cultura. Sin embargo sigue, por todas partes, el “hedor” del cadáver del Dios muerto, la humanidad sigue anhelando la trascendencia, y expresa este anhelo en los “ideales” morales de la Ilustración. Desaparece el Cristianismo pero se mantiene la moral ascética que siempre le acompañó, el rechazo a la vida, a la inmediatez y el devenir, y la entrega a los más altos “proyectos”. Este horror ante la vida y su reflejo en una moral ascética se expresa en los productos de la cultura, la ciencia, la filosofía...

EL LOCO. ¿No habéis oído hablar de ese loco que encendió un farol pleno día y corrió al mercado gritando sin cesar: “¡Busco a Dios!, ¡Busco a Dios!”. Como precisamente estaban allí reunidos muchos que no creían en sus gritos provocaron enormes risotadas. ¿Es que se te ha perdido?, decía ¿Se ha perdido como un niño pequeño?, decía otro. ¿O se ha escondido? Tiene miedo de nosotros? ¿Se habrá embarcado? ¿Habrá emigrado? - así gritaban y reían alborozadamente. El loco saltó en medio de ellos y los traspasó con su mirada. “¿Qué a dónde se ha ido Dios? -exclamó-, os lo voy a decir. Lo hemos matado: ¡vosotros y yo! Todos somos su asesino. Pero ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo hemos podido bebernos el mar? ¿Quién nos prestó la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hicimos cuando desencadenamos la tierra de su sol? ¿Hacia dónde caminará ahora? ¿Hacia dónde iremos nosotros? ¿Lejos de todos los soles? ¿No nos caemos continuamente? ¿Hacia delante, hacia atrás, hacia los lados, hacia todas partes? ¿Acaso hay todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través una nada infinita? ¿No nos roza el soplo del espacio vacío? ¿No hace más frío? ¿No viene de continuo la noche y cada vez más noche? ¿No tenemos que encender faroles a mediodía? ¿No oímos todavía el ruido de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No nos llega todavía ningún olor de la putrefacción divina? ¡También los dioses se pudren! ¡Dios ha muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado! ¿Cómo podremos consolarnos, asesinos entre los asesinos? Lo más sagrado y poderoso que poseía hasta ahora el mundo se ha desangrado bajo nuestros cuchillos. ¿Quién nos lavará esa sangre? ¿Con qué agua podremos purificarnos? ¿Qué ritos expiatorios, qué juegos sagrados tendremos que inventar? ¿No es la grandeza de este acto demasiado grande para nosotros? ¿No tendremos que volvernos nosotros mismos dioses para parecer dignos de ella? Nunca hubo un acto tan grande y quien nazca después de nosotros formará parte, por mor de ese acto, de una historia más elevada que todas las historias que hubo nunca hasta se apagó. “Vengo demasiado pronto -dijo entonces-, todavía no ha llegado mi tiempo. Este enorme suceso todavía está en camino y no ha llegado hasta los oídos de los hombres. El rayo y el trueno necesitan tiempo, la luz de los astros necesita tiempo, los actos necesitan tiempo, incluso después de realizados, a fin de ser vistos y oídos. Este acto está todavía más lejos de ellos que las más lejanas estrellas y, sin embargo son ellos los que lo han

cometido.” Todavía se cuenta que el loco entró aquel mismo día en varias iglesias y entonó en ellas su *Requiem aeternam deo*. Una vez conducido al exterior e interpelado contestó siempre esta única frase: “¿Pues, qué son ahora ya estas iglesias, más que las tumbas y panteones de Dios?”. (La Goya ciencia)



3- El carácter valorativo de la “verdad”, el engaño del lenguaje

El fundamento de esta moral decadente es el desdoblamiento del mundo entre mundo “verdadero” y mundo “aparente” y haber hecho depender a éste de aquel, cuando sólo existe el mundo que los filósofos y moralistas definen como aparente. Para la filosofía tradicional la realidad es estática, fija e inmutable, y solamente podemos aprehenderla a través de una construcción fija, estática, absoluta y universal: **el concepto**. Nietzsche critica la utilización del concepto, mostrando el origen de su formación, se pasa de la sensación a la imagen y de la imagen al concepto, a través de la fijación de una metáfora por la costumbre. El prolongado uso de los conceptos a lo largo del tiempo hace que olvidemos su carácter metafórico y que pensemos en su realidad como algo independiente de las cosas, es más, pensamos que ellos son la realidad (Platón). Estos conceptos se articulan junto a otros en el lenguaje, el lenguaje limita nuestro conocimiento de la realidad, circunscribiéndola dentro de aquello que puede ser “etiquetado” por los conceptos, es decir, racionalizado. En el “Crepúsculo de los ídolos” Nietzsche afirma que el error tiene como abogado permanente el lenguaje, ya que duda de que el concepto pueda servir para aprehender la realidad, que es devenir y cambio. El lenguaje “momifica” la vida

“Todo concepto se forma por equiparación de cosas no iguales. Del mismo modo que es cierto que una hoja no es igual a otra, también es cierto que el concepto de hoja se ha formado al abandonar de manera arbitraria esas diferencias individuales, al olvidar las notas distintivas con lo cual se suscita entonces la representación, como si en la naturaleza hubiese algo separado de las hojas que fuese la “hoja”, una especie de arquetipo primigenio a partir del cual todas las hojas habrían sido dejadas, diseñadas, calibradas, coloreadas, onduladas, pintadas, pero por

manos tan torpes, que ningún ejemplar resultase ser correcto y fidedigno como copia fiel del arquetipo”

“La omisión de lo individual y de lo real nos proporciona entonces el concepto del mismo modo que también nos proporciona la forma, mientras que la naturaleza no conoce formas ni conceptos, así como tampoco ningún tipo de géneros sino solamente una X que es para nosotros inaccesible e indefinible”

“Creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y no poseemos, sin embargo más que metáforas de las cosas, que no corresponden en absoluto a las esencialidades originarias”

“¿Qué es entonces la verdad’ una hueste de movimientos, de metáforas, metonimias, antropomorfismo, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considerar firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones que se han olvidado que lo son”

(“ Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”)

“La razón en el lenguaje: ¡oh, que vieja hembra engañadora!. Creo que no nos vamos a desembarazar de Dios porque creemos todavía en la gramática.” (El crepúsculo de los ídolos)

Solo cabe un acercamiento a la realidad, el comportamiento estético, el espíritu creativo y el arte. Es la metáfora y no el concepto lo que nos muestra a la vida, la metáfora sugiere y no encorseta la realidad, no nos obliga a renunciar a las diferencias, la pluralidad y la diversidad.

Otro obstáculo que la filosofía tradicional opone a la vida procede de la idea de “lo verdadero” y la “verdad” misma. En su breve ensayo “Sobre verdad y mentira en sentido extramoral” Nietzsche pone de relieve el carácter valorativo-moral del concepto de “verdad”. Desde una moral que niega la vida, el devenir y el cambio, la Verdad, con mayúsculas es el resultado del trabajo de la Razón, el concepto estático e inmutable, siendo el cambio y la diferencia algo “falso” pero también “malo”. Las categorías de verdad y falsedad son, pues, valorativas,

4- La ciencia

En su obra “La Gaya ciencia”, Nietzsche arremete contra la concepción mecanicista del mundo que preside la ciencia moderna. Querer reducir la vida a cantidad es un error y una locura. El número, al igual que el concepto elimina la pluralidad, la diversidad y el devenir.

“Como hemos visto, en la construcción de los conceptos trabaja originariamente el lenguaje; más tarde la ciencia”...“Si ya el hombre de acción ata su vida a la razón y a los conceptos para

no verse arrastrado y no perderse a sí mismo, el investigador construye su choza junto a la torre de la ciencia para que pueda servirle de ayuda y encontrar él mismo protección bajo ese valuarte ya existente. De hecho, necesita la protección, puesto que existen fuerzas terribles que constantemente le amenaza y que oponen a la verdad científica “verdades” de un tipo completamente diferente con las más diversas etiquetas”

(Sobre verdad y mentira en sentido extramoral)

Por otro lado la ciencia que investiga lo físico, nada nos puede decir sobre la pasión, el placer y el dolor que acompañan al ser humano, tampoco puede aportar algo que se parezca a una ley moral. Si bien la Ciencia asestó un golpe mortal a la Religión durante el Renacimiento, ahora se ha convertido en una fiel aliada del Estado Moderno, frente al hombre. No aporta nada nuevo ya que es incapaz de encontrar una alternativa al vacío dejado por los valores cristianos.

5-CONCLUSIÓN

En resumen, la cultura occidental niega la vida y sus valores, por ello “inventa” un mundo real-trascendente: la “vida verdadera”

- 1- el filósofo: mundo racional, verdadero, perfecto, “mundo del Ser”
- 2- el sacerdote: mundo “divino”, santo, de bondad..
- 3- el moralista: mundo “libre”, justo, de “altos ideales”
- 4- el científico: mundo “objetivo”, preciso, exacto, verdadero...

Esto convierte al ser humano en:

- 1- para la filosofía: imperfecto, falso (sensibilidad) no hay verdad en sus vivencias más vitales
- 2- para la religión: pecador, impuro, ha de buscar el sentido de esta vida en una vida superior, trascendente
- 3- para la moral: esclavo de las pasiones, culpable, ha de buscar el sentido de la vida en su entrega a ideales altruistas
- 4- para el científico: un mero fenómeno físico, igual a cualquier otro.

Este es el siervo, el **hombre decadente**.

Lo que debe ser explicado es por qué el ser humano rechaza su vida, ¿por qué siente la necesidad de ser de otro modo, de vivir otra vida, de habitar otro mundo?. Nietzsche cree que una cultura sana tiene sobradas razones para vivir y captar el valor de la vida como algo que tiene sentido en sí mismo. La necesidad de buscar un sentido a la vida en un más allá trascendente es interpretado como signo de que hay algo enfermizo en la conciencia, es síntoma de **decadencia** cuando se produce en una cultura o en una sociedad.

NIHILISMO, VOLUNTAD DE PODER: EL SUPERHOMBRE (La parte de su filosofía que dice “sí”

1- LA VOLUNTAD DE PODER

Nietzsche, como Heráclito, reconoce el carácter cambiante de lo real, la lucha entre fuerzas opuestas es la esencia misma de la vida, así la realidad es un proceso cambiante, contradictorio y en un continuo devenir. La filosofía de Nietzsche se opone a la tradición filosófica occidental, para la que el devenir es falso, aparente e irracional. Nietzsche se considera a sí mismo irracionalista, porque niegue la razón, sino porque rechaza la metafísica racionalista del platonismo, que desprecia el mundo sensorial.

El mundo es múltiple, y sus múltiples manifestaciones debe ser abordadas desde perspectivas múltiples (no desde la única-absoluta perspectiva de la razón), para poder apreciar su variedad y su riqueza. Pero como toda interpretación del mundo supone una valoración de la vida: una moral, la aceptación de la variedad y riqueza del mundo exige al ser humano la capacidad de crear y recrear nuevos y diversos sistemas de valores.

Esta valoración de la vida puede expresarse de dos modos:

- a) valoración que promueve la vida, respondiendo a la fuerza vital desplegada en el mundo: **valoración creativa o activa**
- b) valoración que aniquila la vida, la desdeña despreciando la esencia dinámica y múltiple del mundo: **valoración reactiva o decadente**

Nietzsche afirma que el mundo, el hombre y la vida son “**voluntad de poder**”, concepto filosófico del que, pese a su importancia, nunca encontramos una definición expresa, pero puede ser interpretado como, entendido el mundo como una realidad viva y en continua transformación, la voluntad de poder sería el **impulso vital** que lleva al enfrentamiento entre unas fuerzas y otras, y a la lucha por el dominio, por el poder. El poder es el imperativo interno de la voluntad, el “ser más” que anima el deseo de vivir, por eso la voluntad de poder es siempre necesidad de autosuperación, de **afirmación vital**, presente en todas las manifestaciones de la vida, ya sea en forma de instintos, en el plano biológico, o en forma de deseos e ideales, en el plano espiritual.

La voluntad de poder se expresa en dos fuerzas de signo contrario:

- a) **fuerza activa:** creadora, que reconoce el carácter caótico e irracional de lo real, que inventa valores, que promueve la vida tal como ella es, y da origen a un determinado modo de vida : la **vida ascendente**
- b) **fuerza reactiva:** pasiva, interpreta la vida desde valores que la destruye, origina un tipo de **vida decadente**, negadora de sí misma.

Ambas fuerzas son manifestaciones de la voluntad de poder que definen la situación vital del ser humano, en él pueden darse, bien un triunfo de las fuerzas activas, o bien de las reactivas. El hombre poderoso es aquel en el que triunfan las primeras, es la

voluntad de poder que reconoce el caos inherente a la vida y se sabe fuerte para aceptarla tal como es, es el niño inocente y libre que crea valores desde los que reconoce y afirma la vida. Por el contrario, si triunfan las fuerzas reactivas, se escoge la huida de la vida, el sometimiento a la trascendencia, la voluntad de poder será negativa y débil.

2- EL NIHILISMO Y SUS FORMAS

Nietzsche llama “nihilismo”, a la situación del hombre y de la cultura occidental. Nihilismo es el diagnóstico de una situación anímica y moral originada por el triunfo de las fuerzas reactivas, y, en consecuencia, por la decadencia de la cultura y de la vida. El nihilismo (de “nihil”, nada) consiste en la pérdida del sentido de la vida, la ausencia de valores y su consecuencia, el vacío, la nada... Nietzsche distingue varios tipos de nihilismo:

-nihilismo negativo: el que se fundamenta en la distinción entre mundo real y mundo aparente llevada a cabo por el platonismo y el cristianismo. Se niega la vida en virtud de un más allá trascendente, y tiene como consecuencia una forma de vida decadente, enfermiza.

-nihilismo reactivo: aquel que niega los valores de la trascendencia, niega el “mundo verdadero” del platonismo y del cristianismo. Esta forma de nihilismo se concreta, en la cultura moderna, en un acontecimiento histórico de importancia crucial: la “**muerte de Dios**”. El hombre débil, (el sacerdote, el filósofo), incapaz de asumir la vida, inventa a Dios y la trascendencia. Pero la fuerza vital es imparable lucha por imponerse, negando la trascendencia:

- en el Renacimiento, situando al hombre en el lugar de Dios
- en el Racionalismo, independizando a la razón humana de Dios
- en la Ilustración, se niega el poder divino en el orden social
- en la ciencia contemporánea, el futuro de la humanidad es el progreso científico, no Dios.

El problema es que no hemos propuesto un universo de valores nuevos para ocupar el lugar de Dios, por eso esta etapa de la historia se puede calificar de “nihilista”, hay un vacío, una ausencia de los valores.

-nihilismo pasivo: se trata de la época en que la decadencia provocada por la ausencia de valores, se reconoce a sí misma y trata de mantenerse intacta (Schopenhauer), es la situación de la cultura alemana de la época.

-nihilismo activo: el que surge tras la “muerte de Dios”, significa una destrucción de los “valores supremos de la trascendencia”, tras esta destrucción será posible instaurar un universo de valores nuevos, desde los que decir sí a la vida. En este nihilismo late la voluntad de poder, que conduce la superación del hombre en el superhombre.

La **muerte de Dios** es el acontecimiento más importante de la historia del nihilismo, es el punto de inflexión en la trayectoria de la vida decadente pasiva-reactiva, y supone el triunfo del nihilismo activo y de la voluntad de poder.

3- LA TRANSVALORACIÓN MORAL Y EL IDEAL DEL SUPERHOMBRE

a) la transvaloración moral

Transvaloración moral significa, no solamente destrucción de valores, sino, fundamentalmente, cambio de valoración. Para entender la importancia de la transvaloración moral hay que tener en cuenta que, para Nietzsche, en el trasfondo de toda experiencia vital hay una valoración de la vida que da sentido a la experiencia, una moral. Esta moral es una creación humana, la tarea del filósofo es valorar el sentido de la moral, el valor mismo de los “valores” y esta tarea la realiza Nietzsche tomando como criterio el único parámetro que, a su juicio, es legítimo; si estos valores fomentan o aniquilan la vida, es decir, si reflejan **fuerzas activas o reactivas**.

Así pues, desde el marco de una interpretación relativista de la moral (la única que responde a la riqueza e inabarcable multiplicidad de la vida), Nietzsche propone una **nueva jerarquía de valores**, que tienen como núcleo una nueva interpretación del bien y del mal: “Bueno-verdadero” es todo lo que eleva la vida y “la voluntad de poder”, “malo-falso” lo que conlleva la negación de la vida.

Esta forma de valorar se encontraba, originariamente, en la cultura griega (“El nacimiento de la tragedia...”) encarnada en la tensión entre lo apolíneo y lo dionisiaco, pero ha sido destruida por la filosofía socrático-platónica y por la religión judeo-cristiana, que han transformado los valores de la vida en valores de la decadencia, según la siguiente inversión:

<u>Moral originaria:</u> el referente para la valoración es la energía vital	<u>moral decadente:</u> el referente para la valoración son los conceptos de culpa y pecado
BUENO= fuerte, feliz	MALVADO= pecador,
MALO= débil, enfermo	BUENO=piadoso, dócil
} Se transforma en impuro.. }	

En el origen de la moral judeo-cristiana se encuentran los siguientes elementos que constituyen las principales formas del nihilismo pasivo-reactivo (Genealogía de la Moral)

- **el resentimiento:** del sacerdote por su incapacidad de asumir la vida. Transvalora la moral, inventa la religión que convierte al fuerte en pecador y

santifica la debilidad. Hay, en el fondo, un resentimiento contra la superioridad de los fuertes.

- **La mala conciencia:** al no poder desahogar sus instintos vitales, el débil los vuelve contra sí mismo, se siente culpable y, para redimirse rinde pleitesía al “gran acreedor”: Dios. Por el contrario, el hombre fuerte se siente inocente y feliz.
- **El ideal ascético:** es la forma de tortura autoimpuesta por el hombre culpable, significa poner la vida al servicio de la no-vida, de la trascendencia. Este ideal es manipulado por el sacerdote que mantiene así su poder sobre los débiles, creando recelo contra aquellos que no comparten sus ideas de culpa y pecado.

b) el ideal del superhombre

Nietzsche cree que ha llegado ya el momento de recuperar los valores de la vida para preparar la llegada del superhombre. El superhombre es el hombre superior que ama la vida y desprecia la debilidad del hombre vulgar. Frente a la pasividad del hombre decadente, el superhombre ama a la vida, es creativo (de sus propios valores) y dominador (afirma la vida, permaneciendo fiel al “sentido de la tierra”)

Por lo tanto, frente al superhombre, el hombre vulgar es:

- un ser miserable, ya que ha renunciado a lo más valioso, la vida, a favor de una ficción, Dios y la trascendencia.
- Un animal defectuoso e incompleto, entre el gusano y el fantasma, el hombre no ha evolucionado desarrollando sus potencialidades, como hacen el resto de los seres vivos, prefiere quedarse a medio camino, ni es animal, ni es verdadero hombre

"Habéis evolucionado del gusano al hombre, y hay en vosotros todavía mucho del gusano. En un tiempo fuisteis monos y todavía el hombre es más mono que ningún mono. Y hasta el más sabio de vosotros no es más que un ser híbrido mitad planta mitad fantasma."(Así habló Zaratustra.)

Pero el hombre también es un ser volcado hacia el futuro, destinado a ser superhombre.....

c) características del superhombre:

- I- Es amor a la vida, al “sentido de la tierra”, es decir, a lo corporal, la fuerza, el placer..
- II- Es voluntad de poder, deseo de superación de sí mismo y de todo aquello que se opone a la vida.
- III- Es creador y libre, construye sus propios mundos, sus valores, y los destruye sin miedo, por puro y generoso amor a la vida



B Voluntad de poder y superhombre.

IV- Es poderoso, está por encima del rebaño de los hombres vulgares, del bien y del mal de la moral del rebaño. Se sabe inocente, por lo tanto no es responsable ni pecador.

V- Es el máximo desarrollo de la voluntad de poder, de la evolución humana.

d) La conversión del hombre en superhombre

En su crítica al hombre moderno (el hombre vulgar), Nietzsche está criticando el cristianismo mundanizado en los ideales ilustrados. Nuestro filósofo exige la superación del hombre por el superhombre, la desaparición del nihilismo y el establecimiento de un nuevo sistema de valores que afirme la vida. Nietzsche piensa que la muerte de Dios supone la desaparición de las antiguas certezas: la razón, la virtud, la cultura, la solidaridad y el conjunto entero de los valores tradicionales ya no son un referente obligatorio. Esta nueva situación nos exige arriesgarnos a convertir nuestra vida en un experimento, nuestra única posibilidad es vivir cada día con esfuerzo y amor a la vida y, como niños, creativos e inocentes, atrevernos a construir y destruir sistemas de valores. De este modo afirmaremos el devenir de la vida sin recurrir a subterfugios que alivien su dimensión trágica.

En "Así hablaba Zaratustra", Nietzsche expone metafóricamente las etapas de la conversión del hombre en superhombre, son las "metamorfosis del espíritu"

El espíritu se convierte en camello, el camello en león y el león en niño.

- El camello simboliza a los que se contentan con obedecer ciegamente, solo tienen que arrodillarse y recibir la pesada carga de las obligaciones morales.
- El camello que quiere ser más se transforma en león: es el "yo quiero", gran negador solitario de los valores tradicionales, se rebela contra ellos.
- El león necesita transformarse en niño, superar la autosuficiencia para recuperar la inocencia y la creatividad, viviendo libre de preocupaciones y prejuicios.



A Las tres transformaciones del espíritu.

La moral del hombre superior propone una revuelta contra la degeneración de la humanidad que resulta del hecho de que el cristianismo ha domesticado al hombre para convertirlo en un animal aprisionado. La nueva moral pretende estar al servicio del Superhombre, al servicio de la "recuperación" de los instintos vitales del hombre; es decir, transformar al hombre que, domesticado por el cristianismo, se ha convertido en mezquino, mediocre, prudente, servil, indiferente, perezoso, dócil, olvidando su verdadera esencia existencial: su **voluntad de poder**.

Conclusión:

Nietzsche no propone vivir sin valores (llega a considerar incluso que esto es imposible); propone más bien *invertir la tabla de valores*: superar la moral occidental, moral de renuncia y resentimiento hacia la vida, mediante una nueva tabla en la que estén situados los valores que supongan un sí radical a la vida.

Con una expresión excesivamente retórica Nietzsche llama "*rebelión de los esclavos*" a la situación que se crea con el triunfo del cristianismo: el cristianismo y el judaísmo sustituyen la moral aristocrática (que Nietzsche cree encontrar en el mundo griego antiguo) por la moral de los esclavos. *Con el cristianismo prospera la moral de los débiles*, de los que quieren huir del rigor de la vida inventándose un mundo objetivo, de reposo, de justicia. Nietzsche nos dice que los judíos invierten el código moral aristócrata:

"Han sido los judíos los que, con una consecuencia lógica aterradora, se han atrevido a invertir la identificación aristocrática de los valores (bueno = noble = poderoso = bello = feliz = amado de Dios) y han mantenido con los dientes del odio más abismal (el odio de la impotencia) esa inversión, a saber, "los miserables son los buenos; los pobres, los impotentes, los bajos son los únicos buenos; los que sufren, los indigentes, los enfermos, los deformes, son también los

únicos piadosos, los únicos benditos de Dios, únicamente para ellos existe la bienaventuranza.”
 (“La genealogía de la moral”).

MORAL DE SEÑORES	MORAL DE ESCLAVOS
voluntad de jerarquía, de excelencia	voluntad de igualdad
ama lo que eleva, lo noble	resentimiento contra la vida superior
quiere la diferencia	igualar, censura la excepción
es la moral del héroe, del guerrero, del que no teme el dolor ni el sufrimiento	glorifica lo que hace soportable la vida a los pobres, los enfermos y débiles de espíritu, la concordia
Individualismo extremo	altruismo, hermandad entre los hombres
es la moral de la persona que crea valores	se encuentra con los valores dados
ama la muerte de Dios	ama y teme a Dios

La transmutación de los valores es la superación de esta moral de esclavos para recuperar de nuevo la moral aristócrata, y permite el triunfo del código moral del superhombre.

e) el eterno retorno

“Suponiendo que un día, o una noche, un demonio te siguiera a tu soledad última, y te dijera: esta vida, tal como la has vivido y estás viviendo, la tendrás que vivir otra vez, otras infinitas veces; y no habrá en ella nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida te llegará de nuevo, y todo en el mismo orden de sucesión, también esta araña y este claro de luna entre los árboles, y este instante, y yo mismo. El eterno reloj de arena de la existencia es dado la vuelta una y otra vez, ¡y tú con él, polvillo de polvo! Suponiendo que así te hablara un demonio, ¿te arrojarías al suelo rechinando los dientes y maldiciendo al demonio que así te habló? O has experimentado alguna vez un instante tremendo en el que contestarías: “¡eres un dios y jamás he oído decir nada tan divino!”. Si esa noción llega a dominarte, te transformará y tal vez te aplastará. ¡La pregunta ante todas las cosas -¿quieres esto otra vez, infinitas veces?- pesaría como el peso más pesado sobre todos tus actos! O si no, ¿qué categóricamente tendrías que llegar a

decir sí a ti mismo y a la vida para no aceptar nada más anhelosamente que esta ratificación última, eterna?”.

Nietzsche, La gaya ciencia

Pero la evolución no alcanza en el superhombre su punto final, la vida no se detiene, sino que discurre eternamente en una repetición de lo mismo. El superhombre, lleno de amor por la vida, agradece este hecho, que repugna al hombre inferior.

La idea del “eterno retorno”, que Nietzsche recoge de la filosofía presocrática, es la de un mundo cambiante, pero siempre igual (Heráclito). Esta idea se opone a la concepción lineal de la vida propio de los hombres inferiores (cristianismo), la vida entendida como una trayectoria lineal que acaba conduciendo a un mundo trascendente, en el que la vida se detiene.

Pero Nietzsche afirma que no hay más mundo que éste, al que debemos guardar fidelidad. Por esto la idea cosmológica de los griegos, el “eterno retorno de lo mismo”, adquiere ahora un sentido valorativo-moral. Quiere expresar Nietzsche con esta idea que no hay más mundo que este, y sus valores son los únicos posibles, y son positivos. En “Así habló Zaratrustra” Nietzsche se considera a sí mismo “el profeta del eterno retorno”.

TEXTO: “EL CREPÚSCULO DE LOS IDOLOS”, “La razón en la filosofía”

Génesis y circunstancias de la obra:

Nietzsche se había recluso en Sils-Maria; tras la publicación de *Más allá del bien y del mal* (en 1888), quería escribir su obra maestra (*La voluntad de poder*). En 1888 le quedaba poco más de un año de vida lúcida.

Repentinamente decide publicar un “compendio” de su filosofía (*Crepúsculo de los ídolos*) y destroza gran parte del material acumulado para su obra capital, enviando en pocos días la obra a su editor. En cartas a sus amigos interpreta esta obra como una introducción al conjunto de toda su filosofía y como un “compendio de heterodoxia filosófica”. Pertenece esta obra, por tanto, a la última etapa de Nietzsche (filosofía del atardecer), en la que habla apasionadamente de la “transmutación de todos los valores” y se “desenmascara” la falacia del cristianismo, que no es otra sino la del platonismo.

Esta obra consta de 11 apartados, de los cuales nosotros estudiaremos el tercero: “La ‘razón’ en la filosofía”. Central desde el punto de vista de la “metafísica” de Nietzsche. Describe la idiosincrasia del filósofo típico: el odio de éste a la noción de devenir y, en consecuencia, su odio a la vida. Realiza una crítica a la metafísica, pero no la ataca de modo ontológico, sino moral: considera que la historia del pensamiento es un movimiento vital en el que se reflejan ante todo estimaciones de valor, un movimiento en el que se imponen valores que debilitan el

sentimiento de la vida o lo fortalecen. Y considera que la filosofía anterior ha sido producto del resentimiento.

El método de Nietzsche es aforístico y asistemático, condensando en sentencias todo su pensamiento.

Temática general del texto

Como estrategia de trabajo para responder a la segunda cuestión del comentario de texto, es recomendable partir de la idea de que, en este escrito, Nietzsche cuestiona la oposición entre mundo del ser/mundo del devenir, realidad/apariencia, razón/sensibilidad, verdad/mentira (o error), mundo del bien-divino/mundo impuro-humano, que está en la base del pensamiento filosófico y que encuentra su máxima expresión en Platón. Por lo tanto, la justificación en la filosofía del autor ha de plantearse desde la defensa Nietzscheana de una nueva forma de valorar la vida, que supera estas dicotomías, debemos explicar, aunque sea de modo muy breve:

- el concepto de “voluntad de poder” y su manifestación en fuerzas activas y reactivas
- El triunfo de las fuerzas reactivas en el origen de la valoración de la vida efectuada por la filosofía (nihilismo negativo), y las razones de este triunfo (resentimiento, mala conciencia...)
- La propuesta de Nietzsche, el advenimiento de la época del superhombre, características de la forma de valorar la vida del superhombre
- Mencionar el eterno retorno como aspiración del superhombre.

En cuanto a la temática general del texto podemos tener en cuenta, de modo orientativo, que las ideas generales, por epígrafes son las que aparecen a continuación, se trata de explicar, con palabras propias, el modo en que Nietzsche explica estas ideas en el texto, de acuerdo con su filosofía.

EPÍGRAFE 1

- Primera crítica a los filósofos (a su idiosincrasia): niegan el devenir (líneas 1-12)
 - Consecuentemente, se niega el testimonio de la sensibilidad, como un engaño (líneas 13-19)
 - Se niega el cuerpo y se apuesta por lo inmaterial: Dios (líneas 20-24)

EPÍGRAFE 2

- Expresa su admiración por Heráclito, que apuesta por el devenir –frente a Parménides, quien apuesta por el “ser” y la razón. (líneas 1-3). Heráclito tiene razón al rechazar el “ser” parmenídeo (líneas 10-13)

- Heráclito también malinterpreta el testimonio de los sentidos –como Parménides- al afirmar que hay un orden (logos) oculto: subyace aquí, nuevamente la distinción esencia/apariencia (líneas 3-5)
- Conclusión: creemos que los sentidos mienten porque interpretamos su testimonio a la luz de la razón (líneas 5-10)

EPÍGRAFE 3

- Alabanza a la sensibilidad –Nietzsche habla con gratitud de la nariz, el olfato es inasequible a la razón- (líneas 1-5)
- La ciencia aparece como consecuencia de una decisión: la de aceptar el testimonio de los sentidos: referencia al Positivismo (líneas 5-8)
- Rechazo al conocimiento abstracto, está vacío, no tiene valor (líneas 8-13)

EPÍGRAFE 4

- Segunda crítica a los filósofos (a su idiosincrasia): poner como lo primero lo que en realidad es lo último: poner el concepto abstracto –que se expresa en el lenguaje- en primer lugar como lo fundamental, y en último lugar el mundo, a partir del cual formamos los conceptos – y es su fundamento- (líneas 1-5)
- Este error evidencia la forma de valorar –de idolatrar- de los filósofos: se niega el devenir, consecuentemente, los conceptos abstractos, por ser superiores, no devienen, no proceden de nada, son su propia causa. (líneas 6-14)
- Dios es la máxima expresión de este rechazo al devenir, es “causa sui” y “ens realissimum”, lo más “real”, para unos filósofos que, como arañas, extraen extraen de su mente enferma su telaraña conceptual. (líneas 14-18)

EPÍGRAFE 5

- Tema general de todo este epígrafe: crítica al lenguaje. El punto de partida de Nietzsche es su postura sobre la distinción entre esencia/apariencia o “ser/devenir” común a todo el pensamiento racional. Estamos “atrapados” en el lenguaje, porque éste analiza el mundo y lo describe en términos que niegan el devenir –sujeto y predicado, causa y efecto, voluntad y efecto de la voluntad, en definitiva: el yo, la sustancia, o más abstractamente, el “ser”. (líneas 1-22).
- Se critica el “fetichismo del lenguaje”, es decir, que este “logos” (no olvidemos que el término griego “logos” se refiere tanto al pensamiento racional, como al lenguaje en el que este pensamiento se expresa) valore el mundo desde la perspectiva de la permanencia, todo cambio remite a una realidad estable. (líneas 10-15)
- Crítica al pensamiento ilustrado: por la primacía que otorga a la razón y sus conceptos, son la herramienta con la cual interpretamos en mundo (líneas 22-29)
- Crítica a la arrogancia de la filosofía, se considera “superior” por contar con una herramienta tan valiosa: el “logos”, que nos hace “divinos”, nos consideramos

superiores por contar con el lenguaje, pero este no es más que una “vieja hembra engañadora” (líneas 29-39)

EPÍGRAFE 6:

Cuatro tesis o propuestas sobre la verdadera naturaleza del “mundo de las esencias”: mundo trascendente.

- Primera: las mismas razones que hacen que los filósofos califiquen el mundo materia como “aparente”, son para Nietzsche el fundamento de la realidad de este mundo; el devenir, que los filósofos rechazan.
- Segunda: Las características del “mundo verdadero” (trascendente) son, en realidad, las del no-ser o la nada; la permanencia, la estabilidad, la inmutabilidad, a la que los filósofos califican como “verdadera” y “buena”, por eso el “mundo trascendente” es, según Nietzsche un mundo aparente y una “ilusión óptico-moral” : tener la ilusión de que existe y de que es bueno.
- Tercera: El origen de la idea de trascendencia
 - Predominio de fuerzas reactivas que niegan la vida
 - Ausencia de fuerza vital para asumir la vida en toda su riqueza (dimensión dionisiaca)
- Cuarta: esta división entre mundo real y aparente es síntoma de una vida decadente (descendente). Frente a esta racionalidad decadente el artista, para quien la apariencia es la realidad. El artista trágico (romántico) afronta todo lo problemático sin miedo, es dionisiaco. Nietzsche apuesta por una comprensión del dinamismo de la vida desde el arte metafórico y lleno de matices, no desde la racionalidad empobrecedora.

NIETZSCHE, PROPUESTA DE COMENTARIO.

Texto de Nietzsche

“Se me estará agradecido si condenso un conocimiento tan esencial, tan nuevo, en cuatro tesis: así facilito la comprensión, así provocho la contradicción.

Primera tesis. Las razones por las que «este» mundo ha sido calificado de aparente fundamentan, antes bien, su realidad, -otra especie distinta de realidad es absolutamente indemostrable.

Segunda tesis. Los signos distintivos que han sido asignados al «ser verdadero» de las cosas son los signos distintivos del no-ser, de la nada, -a base de ponerlo en contradicción con el mundo real es como se ha construido el «mundo verdadero»: un mundo aparente de hecho, en cuanto es meramente una ilusión óptico-moral.

Tercera tesis. Inventar fábulas acerca de «otro» mundo distinto de éste no tiene sentido, presuponiendo que no domine en nosotros un instinto de calumnia, de empequeñecimiento, de

recelo frente a la vida: en este último caso tomamos venganza de la vida con la fantasmagoría de «otra» vida distinta de ésta, «mejor» que ésta.”

(F. Nietzsche: “El crepúsculo de los ídolos”)

1) Descripción del contexto histórico-cultural y filosófico que influye en el autor del texto elegido.

(Resumen de la contextualización estudiada al iniciar el tema de Nietzsche)

2) Comentario del texto:

Apartado a) Explicación de las dos expresiones subrayadas.

Realidad: En el sentido del término cabe distinguir:

- lo que ha sido la “verdadera realidad” para la filosofía tradicional: el mundo del ser-trascendente
- lo que Nietzsche entiende por realidad auténtica; el mundo en devenir

En el texto Nietzsche afirma que las razones por las que los filósofos han considerado este mundo, el del devenir, aparente y por lo tanto irreal, son las que fundamentan su realidad.

Venganza de la vida: Es la razón por la que los filósofos han inventado el mundo trascendente. En ellos predominan las fuerzas activas que niegan la vida. Los filósofos rechazan todo lo que escapa al control de la razón, incapaces de afrontar la vida surge en ellos el resentimiento y el espíritu de venganza contra la vida, se desahogan con la invención de la existencia de “otra vida”

Apartado b) Identificación y explicación del contenido del texto

Identificación del contenido del texto : El texto que estoy comentando pertenece a la obra “El crepúsculo de los ídolos”, escrita por Nietzsche en el año 1888, es su última etapa de lucidez, pertenece a su último periodo de creación filosófica, la “filosofía del atardecer”, antes de su derrumbe psicológico, época en la que critica con virulencia la cultura occidental. En esta obra Nietzsche anuncia el ocaso de las grandes verdades idolatradas por la filosofía occidental.

En este texto aparecen tres de las cuatro tesis en las que Nietzsche explica cual ha sido la verdadera naturaleza de la idea de que existe un mundo trascendente.

Explicación del contenido del texto

Estas cuatro tesis analizan el origen de la trascendencia del acuerdo con las siguientes afirmaciones:

- que el devenir, que los filósofos rechazan, aseguran la realidad del mundo inmanente.
- Que las razones por las que el mundo verdadero ha sido considerado el único “real” es decir, su inmutabilidad, su estabilidad, su permanencia, son las que aseguran su irrealidad, porque la vida es un devenir incesante
- El origen de este error, la incapacidad de los filósofos para asumir el carácter cambiante de lo real. Se trata de un defecto congénito y origina el resentimiento, la necesidad de vengarse contra la vida, asegurando la existencia de un mundo

“verdadero”, por eso los filósofos necesitan ilusionarse con la idea de que existe otro mundo mejor que este, que de sentido a “este mundo”.

Apartado c) Justificación desde la posición filosófica del autor

En su filosofía, Nietzsche pretende invertir los valores que han dominado en la tradición filosófica, estos valores, cuya máxima expresión se encuentra en la filosofía platónica, que se vulgariza al “cristianizarse”, establece las siguientes asociaciones:

- mundo de esencias (del “ser”)---estabilidad---realidad---verdad---razón---bien
- mundo material (inmanente)----devenir-----irreal-----falso-----sensualidad----mal

La propuesta de Nietzsche es anular esta dicotomía, que destruye la vida y valorar la vida desde valores que la hagan crecer, este objetivo pasa por invertir el sistema de valores del platonismo del siguiente modo:

- mundo de esencias (del “ser”) ---estabilidad---razón----irreal-----falso----malo
- mundo material (inmanente)----devenir----sensualidad---realidad---verdad---bien

Por lo tanto, su crítica a la filosofía abarca tanto la ontología tradicional (como se refleja en el texto que estamos comentando), la epistemología tradicional (las teorías clásicas sobre el conocimiento “verdadero”) ya que Nietzsche promueve un acercamiento irracional, emotivo a la realidad (a través de la expresión artística, única que da cuenta cabal de la diversidad y riqueza de la vida), como a la moral tradicional (los conceptos clásicos de Bien y Mal).

La propuesta nietzscheana que se expone en su obra cumbre “Así hablaba Zaratustra”, es la sustitución del hombre vulgar y decadente, que vive aplastado por el peso de la trascendencia, por el “superhombre”, es decir, el hombre inocente y feliz, que acepta la vida tal como es (en su dimensión múltiple y cambiante), que la valora de un modo plural y creativo y que anhela el eterno retorno de lo mismo, reflejando este deseo su profundo amor a la vida.

C) Relación del tema o el autor con otra posición filosófica y valoración razonada de su actualidad.

Relación con otra posición filosófica: La filosofía de F. Nietzsche es una crítica a la tradición cultural y filosofía de occidente, que arranca de las ideas de Parménides, y que alcanza su más refinada expresión en la filosofía platónica. Por lo tanto relacionaré las ideas del texto con las del este filósofo griego.

Platón (Atenas, siglo IV a.d.C.), desarrolla una filosofía que tiene como objetivo la consecución de la justicia en el estado. Este objetivo solo se alcanza si los sabios (filósofos) gobiernan la polis, para justificar la superioridad moral e intelectual de los filósofos y la legitimidad de su gobierno, Platón, inspirándose en la noción socrática del “concepto” y en el racionalismo parmenídeo, establece, en su filosofía la existencia de dos “mundos” :

- un mundo material, de incesante devenir y un mundo de “esencias” o “ideas” inmutables y perfectas
- el mundo material está formado por objetos físicos, que son copias imperfectas de las esencias inmateriales
- consecuentemente, el mundo de las esencias es más perfecto, verdadero y bueno que el mundo físico (superioridad de la causa sobre el efecto)

En este dualismo platónico hay un claro rechazo al mundo material y al conocimiento sensible, que es el que nos muestra la realidad física. La razón de este rechazo es la irracionalidad de la diversidad y el cambio, que ya había anunciado Parménides. Platón considera el mundo material profundamente defectuoso, erróneo el conocimiento que los sentidos nos ofrecen de este mundo y moralmente reprobable el disfrute de los placeres sensoriales. Por el contrario una vida dedicada al conocimiento racional da al sabio la estatura moral que exige un gobierno justo de la polis.

Nietzsche, tal como vemos en este texto, manifiesta en su filosofía un claro rechazo a la ontología platónica, pues al rechazar el devenir se está rechazando la propia vida, al interpretar el devenir desde conceptos de origen racional, cristalizados en el lenguaje, se “momifica” el devenir, se destruye la vida al interpretarla como si fuese inmutable y estática. La propuesta moral de la filosofía nietzscheana pasa por la destrucción de la idea de trascendencia, con lo que desaparece la ontología dualista establecida por Platón, y se supera la situación de nihilismo y decadencia que ha sido constante en la historia de nuestra cultura.

Actualidad del tema: Las ideas de Nietzsche han ejercido una profunda influencia en la creación filosófica del siglo XX, cabe destacar, como corrientes filosóficas en las que se evidencia la huella nietzscheana:

- la corriente hermenéutica, cuyo principal representante es el filósofo francés Gadamer, se considera que los conceptos e ideas de nuestra cultura tienen un origen histórico, no son pues, realidades fijas e inmutables sino que responden a inquietudes e intereses humanos. Hay que interpretar el sentido de las ideas desde los intereses a los que responden.
- El pensamiento vitalista y existencialista del siglo XX, en nuestro país, el Raciocivitalismo de Ortega y Gasset, en el resto de Europa, el existencialismo de Heidegger y Sartre.
- En la segunda mitad del siglo XX, las ideas de Nietzsche marcan la crítica del pensamiento ilustrado desarrolladas por Foucault y Vattimo (Pensamiento Postmoderno)

ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO DE NIETZSCHE

Balance final: vivir y pensar después de Nietzsche (en Boulesis.com)

La contundencia y radicalidad de la filosofía de Nietzsche revolucionaron la evolución posterior del pensamiento occidental. Su crítica a la filosofía y la moral es, en el fondo, un

ataque a toda la modernidad: si el racionalismo trata de fundar el conocimiento en la razón, y la Ilustración aspira a realizar en el terreno moral y político algunos de sus ideales prácticos, Nietzsche viene a decirnos que todo este proyecto moderno es en realidad decadente, que niega la vida, y que debemos abandonarlo. El poder del planteamiento nietzscheano desborda lo puramente filosófico: la historia del siglo XX en occidente es, entre otras cosas, el relato de la pérdida de referentes absolutos: crisis de la religión, hundimiento de los valores tradicionales y la moral, ausencia de fundamentos sobre los que vivir... Esta situación es una confirmación de que las ideas de Nietzsche, formuladas quizás de un modo demasiado extremista, no iban tan desencaminadas. Pero si en la vida de nuestro tiempo podemos encontrar algunas de las tesis de Nietzsche, mucho más se percibe su huella en el campo de la filosofía. Su ataque a la modernidad y a sus valores asociados abre una nueva época en filosofía: la posmodernidad. Se trata de un concepto complejo y difuso, sobre el que no existe acuerdo. Pero podríamos concretarlo precisamente en la superación del proyecto moderno, demasiado obsesionado con la razón, para abrirse a otras instancias del ser humano: el arte, los sentimientos... Para filósofos tan dispares como Foucault, Derrida o Deleuze el proyecto moderno está acabado y es necesario plantear nuevas formas de vida y nuevas ideas que se escapen a la razón. Sin embargo, quedan abiertos interrogantes complejos: ¿Cómo “pensar” (ejercicio que parece propiamente racional) desde fuera de la razón? ¿La crítica nietzscheana a la filosofía afecta a sus propias ideas, que son también filosóficas? ¿Cómo criticar la razón o el lenguaje desde la misma razón o el mismo lenguaje? Cuestiones que siguen abiertas en la filosofía actual, que en cierto modo bascula en torno al debate modernidad-posmodernidad.

Por su defensa de los valores antidemocráticos y por su antisemitismo, Nietzsche ha sido considerado uno de los precursores ideológicos del pangermanismo y del antisemitismo nazi, pero sus puntos de vista fueron adoptados de manera bien distinta y puestos en práctica después de las revueltas de mayo de 1968, aplicados a la crítica de las costumbres y de la sociedad. Puede considerarse también precursor de algunas de las corrientes más importantes de la filosofía del siglo XX. Por su utilización del método genealógico es un iniciador de la **hermenéutica** y por su defensa del vitalismo el padre del **existencialismo**. Requiere una mención especial su influencia en la filosofía **postmoderna**, a través de la figura de Heidegger. Su estilo literario ha traspasado las barreras del mundo académico de los filósofos contemporáneos; su fuerza expresiva sigue siendo arrolladora.